



Ministero degli Affari Esteri

CeSPI
Centro Studi di Politica Internazionale

III Conferenza Nazionale Italia - America Latina e Caraibi
Roma, 16 – 17 ottobre 2007
Ministero degli Affari Esteri - Sala delle Conferenze Internazionali

Juan Velásquez Quispe

Presidente dell'Associazione di migranti andini "Juntos por los Andes"

"Cada mañana, miles de personas reanudan la búsqueda desesperada de un trabajo"... "Son los excluidos, los que quedan fuera de la sociedad porque sobran. Ya no se dice que son "los de abajo" sino "los de afuera"... "Y estos hombres que diariamente son echados afuera, como de la borda de un barco en el océano, son una inmensa mayoría". Creemos, junto a las percepciones del gran Ernesto Sabato, que las migraciones latinoamericanas en Italia están atravesando por una nueva situación de emergencia y que la gran oportunidad que nos brinda esta conferencia nos permitirá llegar directamente a nuestros gobernantes, para hacerles llegar la voz de los que por mucho tiempo no hemos tenido voz.

No hablaré tanto de cifras, hay estudiosos que ya las han señalado, mas sí les hablaré de vivencias. Nunca como hoy los inmigrantes latinoamericanos vemos con claridad el proceso de globalización y sus grandes limitaciones. Sabemos muy bien que nos hemos constituido en una fuerza económica sin precedentes, el 2006 hemos enviado divisas por más de 50 mil millones de dólares a nuestros países de origen, según según cifras del BID; pero también

somos una inmensa fuerza social que aún viene amalgamándose, en la perspectiva de hacer valer nuestros derechos fundamentales como ciudadanos de primer orden, que aún no son reconocidos pero que tarde o temprano lograremos ejercitar. Aquí trabajamos y nos esforzamos por sacar adelante nuestras familias; aquí pagamos nuestros impuestos y sostenemos también el erario público; aquí crecen nuestros hijos, quienes aprenden a ser italianos; aquí hemos aprendido “*questa bella forma di esprimerci*” (esta bella forma de expresarnos), también sus costumbres y la idiosincracia de este país que hemos aprendido a querer.

Quiero precisar el gran rol que tienen nuestras mujeres migrantes, representan más de la mitad de nuestra población latinoamericana en el exterior, y en general han sido ellas las pioneras del proceso migratorio, son ellas las que sostienen con mayor regularidad el envío de las remesas y son ellas las que principalmente promueven la reunificación familiar. En la mayoría de los casos son ellas las que han decidido hacer de su experiencia migratoria un hecho definitivo, por lo que sacrifican su vida presente por el sueño de traer aquí a sus hijos y familias, en aras de brindarles un mejor futuro, aquél que les ha sido negado en nuestros países de origen.

En estos años de convivencia con Europa los latinoamericanos nos hemos transformado de hecho en difusores de culturas diversas. Trajimos a Italia nuestra forma de ser, nuestras fiestas, nuestras comidas, nuestro folklore, nuestra identidad; pero al mismo tiempo somos nuevos embajadores de la cultura italiana, pues llevamos con nosotros por doquier su idioma, sus vivencias y sus costumbres. Lo hacemos cada vez que salimos del país, cuando regresamos a nuestros países de origen o simplemente cuando nos comunicamos con nuestros familiares y amigos, a través de las diversas tecnologías de la comunicación hoy existentes.

Esta gran presencia cualitativa y cuantitativa de nuestra gente a nivel transnacional, aún no ha llevado a esfuerzos concretos de insertar este proceso de gran valor cultural y económico a políticas económicas y sociales innovadoras desde la propia Italia y desde nuestros países latinoamericanos. Nosotros no pedimos ser beneficiarios de recursos pues hemos aprendido a generarlos con nuestro propio esfuerzo, lo que pedimos es la oportunidad de ser considerados, al fin, actores protagónicos del desarrollo. En la práctica ya lo somos, solo que deseamos pasar de la importancia informal que tenemos a aquélla importancia formal, para seguir contribuyendo de forma constructiva en la perspectiva de disminuir la pobreza en nuestros países de origen y ayudar a sustentar el relanzamiento económico de Italia.

Para ello ha nacido Juntos por los Andes, para ser un interlocutor válido de los nuevos procesos migratorios en Europa. Se trata de un consorcio de 20 asociaciones de inmigrantes latinoamericanos, que han decidido unirse dando prioridad en un primer momento a las migraciones provenientes del área andina. Según el Instituto de Estadística Italiano los andinos aquí somos 238,882 personas. Esta vital presencia andina en Italia nos ha instado a generar un mecanismo de trabajo conjunto entre las asociaciones constituidas por ciudadanos provenientes de Colombia, Bolivia, Ecuador y Perú como primer paso de unidad.

Hemos logrado establecer los vínculos para trabajar de forma coordinada en favor de la consolidación de nuestras propias organizaciones y en favor de proyectos de solidaridad en los 4 países andinos. Nos hemos venido reuniendo de forma constante, gracias al apoyo del CeSPI y de la SID, quienes han creído en esta experiencia integradora de nuestros pueblos desde la diáspora.

En la actualidad nos encontramos abocados en una campaña de recolección de fondos para financiar 4 proyectos de ayuda a la niñez en dificultad: uno en Bolivia, otro en Ecuador, en Colombia y otro en Perú. Estamos en plena venta

de una rifa que culminará el próximo mes de noviembre. Los recursos que capturemos para estos proyectos los multiplicaremos por 5, a través de socios privados o públicos que contribuirán cada uno con igual cantidad de recursos que nosotros juntemos. A este proceso le hemos denominado Fondo Italo Andino de Solidaridad 4 + 1. Dejamos abierta aquí, delante de todos Uds. , la invitación para participar en esta noble causa y así podamos denominarnos 7, 8 o quizás, ¿por qué no?: 10+1.

Este esfuerzo colectivo apunta al hecho de ejercitar nuestro papel de nuevos y eficientes agentes para la cooperación internacional, pues somos verdaderos facilitadores en los procesos de inserción de nuestros territorios de origen en el mercado europeo y mundial. Nuestra red se ha propuesto crear todas las alianzas posibles, sea con nuestros gobiernos aquí presentes, con las entidades multilaterales, con la empresa privada, con la sociedad civil y con los ciudadanos en general.

Todo esto comporta pasar de un momento de exclusión a una nueva etapa de inclusión de los ciudadanos migrantes. Donde la participación y el ejercicio de nuestra ciudadanía no sea vista solo como un obstáculo o un problema de seguridad interna para nuestros gobernantes italianos; pero tampoco deseamos ser vistos como proveedores de remesas o simples clientes de bancos o aseguradoras para los gobernantes o empresarios de nuestros países de origen. Queremos ser considerados por aquéllo que somos: una nueva oportunidad para el desarrollo de nuestros países latinoamericanos y una palanca de relanzamiento de la economía italiana y europea.

Juntos por los Andes es también una gran oportunidad para demostrar que la integración de nuestras naciones es posible, y que las migraciones internacionales traen esta buena noticia. Nuestras diferencias se relativizan al transformarnos en migrantes y nuestras fronteras demuestran lo artificiales que son, ya que al estar aquí afrontamos nuevos problemas comunes como la falta

de oportunidades, la exclusión, la falta de casa, la xenofobia, etc. Llevando a la práctica esta premisa estamos trabajando de forma que los recursos económicos obtenidos sean destinados en forma equitativa a los 4 proyectos mencionados, indistintamente si una u otra comunidad habrá tenido mayor o menor éxito en la campaña de recolección de fondos.

Finalmente, Juntos por los Andes es una experiencia ciudadana impulsada por ciudadanos. Y aspiramos a que siga siendo así. Como un conjunto de asociaciones de inmigrantes obstinados en reforzar la sociedad civil italiana y la sociedad civil de nuestros países de origen. Quizás los que constituyamos Juntos por los Andes no seamos las organizaciones más grandes, pero sin duda somos las asociaciones más activas y dinámicas en la perspectiva de generar canales de eficientes e innovadores en favor de una nueva percepción de las migraciones andinas y latinoamericanas en Italia.

Por todo ello es que somos una experiencia abierta a otras organizaciones de inmigrantes latinoamericanos en Europa, para hacer de Juntos por los Andes una realidad cada vez más sólida y consolidada en el transcurrir del tiempo. Sólo así podremos sentirnos, en pleno siglo XXI y en el corazón de Occidente, herederos de los antiguos y milenarios principios de solidaridad y universalidad que tuvieron nuestras poblaciones precolombinas.